



PRESENTACIÓN

Isabel Mateo Gómez

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
isabelmateogomez@hotmail.com

El Consejo Superior de Investigaciones Científicas heredó los planteamientos de investigación científica que, hasta ese momento, habían sido patrimonio del Centro de Estudios Históricos, esforzándose en conservar su rico bagaje bibliográfico y documental. Sin embargo, el CSIC no se conformó solo con eso, sino que supo aumentar el patrimonio recibido y abrir nuevas orientaciones, teniendo en cuenta la nueva época en que habría de desarrollarse la institución. Todo ello fue llevado a cabo a través de los diversos Institutos –tanto de ciencias como de letras– que lo conformaron.

Teniendo en cuenta que el volumen monográfico de *Arbor* -que hoy presentamos- está dedicado a El Greco, contaremos con la experiencia del Instituto de Arte del CSIC, que en principio llevó el nombre de Instituto Diego Velázquez, y después el de Departamento. Algunos autores de los trabajos elaborados pertenecen al personal del Consejo, otros están escritos por personas que, antes de llegar a su destino académico final, comenzaron como becarios en el centro, otros provienen de instituciones importantes de nuestro país, ocupando puestos de relieve en direcciones de museos nacionales e importantes instituciones extranjeras. El Velázquez recibía visitas de catedráticos de universidad y directores de museos extranjeros, que llegaban para consultar sus magníficos fondos bibliográficos –tanto de libros como de publicaciones periódicas- y por la fototeca. Las relaciones con Hispanoamérica fueron también fluidas, y de todos los países europeos y americanos llegaban becarios y los nuestros salían también con becas o estancias hacia aquellos países en que podrían completar su forma-

PRESENTATION

Copyright: © 2016 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution-Non Commercial (by-nc) Spain 3.0.

ción. El Instituto Velázquez sirvió de modelo para la fundación de los Institutos de Investigaciones Estéticas de México y Buenos Aires, y para él sirvieron de referencia los centros de investigación de Alemania, Inglaterra y Francia.

El enriquecimiento de la biblioteca era continuo, adquiriéndose los libros no solo en librerías españolas, sino extranjeras, que emitían catálogos muy completos. En la biblioteca hay que destacar, además de los libros, ediciones facsímiles y manuscritos, la colección de catálogos de subastas: Sotheby's y Christie's –de Londres– y Hôtel Drouot -de París- desde mediados del siglo XIX pero, sobre todo, la colección de revistas, con setecientos títulos. Entre las españolas, debemos destacar un buen número de revistas provinciales; del continente americano se prodigan tanto las de América del Norte como del Sur y un gran bagaje de europeas, incluso de países que se encontraban entonces tras el telón de acero. Muchas de estas revistas se obtenían por intercambio con *Archivo Español de Arte*, traspasando este intercambio a los países del Este: Rusia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, etc.

Se podrían continuar enumerando logros del Consejo a través de este Instituto, pero hoy queremos centrarnos en los trabajos dedicados al centenario de El Greco, que ven la luz gracias a la interdisciplinariedad de la revista *Arbor* del CSIC, en la persona de su director, don Alfonso Carrascosa, que tan buena acogida dio al proyecto de la celebración del centenario del gran pintor cretense por una institución científica como el Consejo.